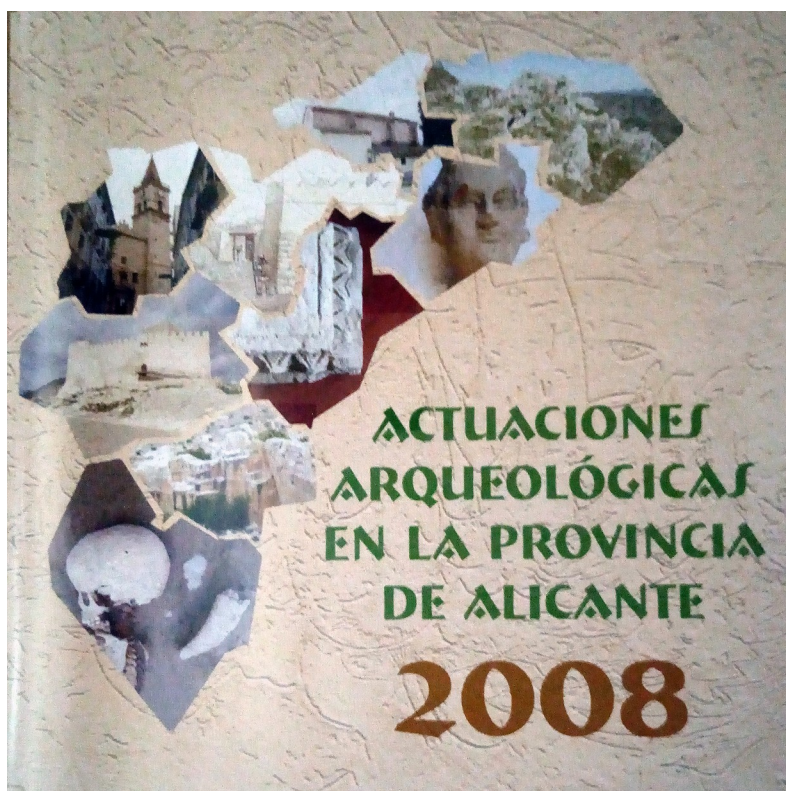




Plaça de l'Església Vella (Benissa)

Juan de Dios Boronat Soler

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2008

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-980-2010

ISBN: 978-84-693-7286-9



Nombre de la intervención:	Plaça de l'Església Vella
Municipio:	Benissa
Comarca:	La Marina Alta
Director:	Juan de Dios Boronat Soler (ARPA Patrimonio, S. L.)
Equipo técnico:	Raquel Ruiz Pastor, Antonio Martínez Castelló, Alicia Pastor Mira, Samuel Serrano Salar y Rosa López Martínez
Autor del artículo:	Juan de Dios Boronat Soler
Promotor:	Juan Bautista Roselló
Autorización:	2007/1188-A
Fecha de la actuación:	9/1/2008 – 12/3/2008
Coordenadas localización:	–
Periodo cultural:	Moderno
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico de Alicante
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

En la excavación realizada en la Plaça de l'Església Vella de Benissa, se han podido documentar las estructuras correspondientes al templo de rito cristiano denominado Església de Sant Pere Apostol de Benissa, construido tras la conquista de esta localidad por la Corona de Aragón hacia 1370, ideado como pieza defensiva aislada en el interior del primitivo recinto amurallado y reformado entre 1551 y 1590, en que se reestructura y amplía configurando su forma actual. Fue demolido en 1948 por problemas estructurales debidos al movimiento de los cimientos, asentados en margas geológicas subyacentes, y que amenazaban su estabilidad.

Se demolió de forma controlada, aprovechándose los sillares de arenisca y las dovelas de las arquerías de las bóvedas para la realización de obras públicas. Los sillares se emplearon para el alcantarillado y las dovelas para las cimentaciones de un matadero público localizado en las inmediaciones del Pou de Baix, que no se llegó a concluir; en la actualidad, se encuentra en proceso de excavación y recuperación de estos elementos arquitectónicos.

El desmantelamiento del edificio también incluyó el desmonte de los pavimentos interiores (que no se han encontrado y cuyo destino se desconoce), quedando el nivel inferior de las estructuras de la urbanización contemporánea de la plaza ajardinada por debajo de las líneas de pavimentos originales.

El objetivo de la intervención arqueológica es la documentación de los cimientos del edificio y la localización exacta de la puerta de acceso principal para la restitución del pórtico, “portada”, que fue desmontado (y guardado en parte) durante la demolición del templo. También, la documentación de la primera capilla lateral derecha –con culto a la Purísima Xiqueta– como ejemplo de las estructuras interiores, motivo por el cual se aumentó el área de excavación, prevista inicialmente en 30 m², a 90 m², unido a la necesidad de espacio destinado a la seguridad por las profundidades alcanzadas en la excavación de las criptas: más de 3 m desde el nivel del suelo actual.

La excavación se inició con el retirado de las estructuras urbanísticas de la plaza ajardinada construida a mediados de la década de 1980-90.

Se realizó un sondeo en el exterior de la puerta localizada, documentando el nivel y pavimento de la calle del exterior del templo en uso, así como los restos de una antigua escalera de tipo recto, que desde la zona de acceso a la iglesia comunicaría con la calle Sant Antoni, situada al sur. Es de destacar el hallazgo de un pozo excavado en las margas estériles subyacentes, sin ningún tipo de revestimiento, amortizado con sedimentos y materiales arqueológicos datados en el siglo XIV, localizado justo en la entrada, y que fue realizado con anterioridad a la construcción de la fachada de 1590.

En el interior se documentan las estructuras constructivas del edificio, que constaban de grandes muros de carga realizados con mampuestos calizos, trabados con mortero de cal de coloración blanquecina.

Para su construcción, se realizó una zanja en las margas estériles geológicas –UE 15–, donde se alojaron las bases de los muros, localizando la del muro UE 3 –la estructura UE 16–, en cuyo relleno –UE 17– se detectaron materiales cerámicos datados en el siglo XIV, así como en el relleno interior –UE 36– colocado entre los muros exteriores y las estructuras subterráneas, para nivelación y sustentación de los pavimentos interiores, lo que confirma arqueológicamente la datación supuesta a estas estructuras: 1590 - finales del siglo XVI.

El muro UE 3 constituye la fachada oeste, la principal, en el que se abría la puerta principal, dejando en el muro un encastre de corte biselado abriéndose al interior, en el que encajaría la puerta de dos batientes u hojas. En el exterior de la puerta se realizó un añadido o saliente a modo de refuerzo para la cimentación del pórtico, realizado con la misma técnica constructiva. Este pórtico estaba construido con grandes sillares de arenisca que, algunos, se reservaron y guardaron en el derribo y se pretenden restituir a partir de la presente actuación. No se conserva *in situ* ningún sillar del pórtico, y sí los de la parte inferior derecha de la fachada, revestida de sillares de arenisca.

El muro UE 4 –fachada sur– se realizó con la misma técnica constructiva, sin que se pueda observar el revestimiento exterior, al encontrarse enlucido de cemento Portland desde el acondicionamiento urbanístico de 1980-90. Tampoco se pudo documentar la zanja de cimentación de este muro, ya que al quedar por debajo del nivel de la calle Sant Antoni, su descalzado comprometería seriamente la estabilidad de las estructuras superiores.

Estos dos grandes muros de carga (UU. EE. 3 y 4) se unen en el encadenado del ángulo realizado con sillares de margas –UE 5–, correspondiente a la esquina suroeste del edificio.

De las estructuras interiores es de destacar la pilastra UE 84, adosada al muro UE 3, y la UE 89, que quedaría exenta y unida, al menos sus cimentaciones, al muro UE 4 junto con el muro correa o zuncho UE 10. Estas estructuras conformarían las capillas laterales y los arranques de las pilastras de sustentación de la arquería que sujetaría la bóveda cilíndrica recta principal del edificio.

La causa de la amenaza de derrumbe del templo se debió al fallo de la consistencia del estrato geológico (UE 15) en la zona suroeste del edificio, que originó grietas en la correa de cimentación (UE 10) y que, presumiblemente, sería de tamaño considerable conforme se ganara altura, comprometiendo seriamente la estabilidad de la arquería de sustentación de la cubierta superior.

No se pudieron localizar en los sondeos las líneas de pavimentos correspondientes al interior del templo, al haber sido, presumiblemente, retirados en el momento anterior del derribo, quedando en los rellenos de las criptas restos de losetas utilizadas en ellos, sin que se pueda determinar su disposición.

Debajo del nivel de escombros de nivelación para la colocación de la plaza ajardinada, la excavación permitió documentar 5 criptas de enterramientos primarios colectivos.

Estas criptas estuvieron en uso durante los siglos XVII, XVIII y principios del XIX, en que se abandonan ante la prohibición de enterrar en el interior de las iglesias y promover la construcción de cementerios en el exterior. Nos referimos, en concreto, a la real cédula de Carlos III del 3 de abril de 1787, que no obstante, no tuvo el alcance que se esperaba, por lo que en 1799 se volvió a intentar. Pero no será hasta principios del siglo XIX cuando una serie de epidemias, especialmente de cólera, generalizará el uso de los cementerios exteriores a las iglesias, como el caso que nos ocupa. Parece ser que la construcción del cementerio extramuros se concluyó hacia 1876, y que desde estos momentos se abandonan los ritos de enterramiento en estas criptas.

Se conoce, por testimonios orales, que durante la guerra civil española de 1936-39 estas criptas sufrieron expolios y saqueos, y que fueron vaciadas durante el desalojo anterior a su demolición en 1948 y los restos humanos trasladados al cementerio viejo de la Villa de Benissa, extremos estos que desmienten la presente campaña de excavación, al menos en las criptas localizadas y excavadas.

Todas fueron realizadas de forma similar, con las mismas características constructivas, excepto la UE 91:

- Cripta UE 91: Primero se realizó una excavación en el estrato geológico estéril de margas, de consistencia relativamente blanda (UE 15), quedando el suelo sin pavimentar, donde se colocarían las inhumaciones directamente, apartando y recolocando las anteriores. Sus paredes se realizan de mampuestos calizos sin apenas desbaste, incluso algunos de margas duras, y fragmentos de ladrillos macizos (reutilizados de algunas construcciones anteriores) trabados con mortero de cal, arenas y gravas, de poca consistencia, colocados directamente sobre el fondo de la fosa de la cripta. No se realizaron enlucidos, quedando un aspecto poco cuidado. El techo –ninguno conservado– se realiza con los mismos tipos de materiales que las paredes, solucionando con una bóveda cilíndrica recta, con la misma orientación del eje principal del edificio: oeste-este.

Ejemplo de su técnica constructiva son los cantos que sobresalen de la línea del muro, a modo de ménsula, con el fin de apoyar las cimbras o armazón para

sostener los mampuestos que componen la vuelta durante su construcción. Estas bóvedas se colapsaron en el momento del derribo controlado del edificio, debido al enorme peso de la parte aérea.

En cuanto a sus accesos, se desconocen en las criptas UU. EE. 79, 80 y 86 al quedar por excavar. El único acceso fue documentado en la cripta UE 92, consistente en un ingreso desde la línea de pavimento situada en la entrada de la primera capilla lateral derecha, presumiblemente sellado con una losa y del que no se localizaron evidencias, y que daba paso a una escalera recta con cuatro escalones documentados. Desde esta cripta se accedería a la cripta UE 91, que se utilizaría como osario o lugar de enterramientos secundarios, sellando su acceso en el muro UE 11 con el tabique UE 90.

Esta zona fue gravemente alterada por la realización de rebuscas realizadas con anterioridad a la construcción de la plaza ajardinada en la década de 1980-90, que deterioraron la parte superior de esta zona, eliminando, presumiblemente, los posibles vestigios de techumbre de las criptas UE 91 y UE 92. Esta cripta comunicaría con la contigua –UE 86– a través de una pequeña apertura entre el pilar UE 89 y el muro de la escalera UE 87, y que fue tapiada en un momento no determinado con el tabique UE 88.

- Cripta UE 79: Excavada parcialmente. Completamente colmatada de margas extraídas de las inmediaciones. Contenía muy pocos restos de inhumaciones, presuponiendo que fueron extraídos y trasladados, colmatando su interior con margas uniformes, conteniendo algunos huesos humanos de las inhumaciones superficiales arrasadas posiblemente para la realización de otra cripta.
- Cripta UE 80: Excavada parcialmente. Completamente colmatada de escombros, por el colapso de la estructura durante la demolición de la iglesia. Contenía abundantes huesos humanos provenientes de inhumaciones primarias, amontonando los restos de forma indiscriminada.
- Cripta UE 86: Excavada parcialmente en extensión y profundidad. Completamente colmatada de escombros, por el colapso de la estructura durante la demolición de la iglesia. Contenía abundantes huesos humanos provenientes de inhumaciones primarias, amontonando los restos de forma indiscriminada. Es de destacar la presencia, en los niveles superiores de los enterramientos (unos 20 cm), de gran cantidad de inhumaciones infantiles.

- Cripta UE 92: Excavada totalmente en extensión y profundidad. Completamente colmatada de escombros, por el colapso de la estructura durante la demolición de la iglesia. Contenía abundantes huesos humanos provenientes de inhumaciones primarias, amontonando los restos de forma indiscriminada. Es de destacar la documentación de su acceso, que se realizaba por medio de unas escaleras de tipo recto, con 4 escalones contruidos sobre el muro UE 85 que forma parte de la cripta UE 86. Esta cripta correspondería al espacio destinado al enterramiento de las familias sufragadoras de los gastos de mantenimiento de la primera capilla lateral derecha, con culto a la Purísima Xiqueta de consabida advocación en la localidad.
- Cripta UE 91: Excavada totalmente en extensión y profundidad. Formaría parte de la cripta UE 92, separándose y sellándola con el muro tabique UE 90. Parece ser un lugar destinado a osario (enterramientos secundarios).

Todas estas estructuras constructivas y de enterramientos colectivos se realizaron a partir de 1590 sobre un espacio anterior destinado a enterramientos (inhumaciones) de tipo cristiano –con el cuerpo tendido en posición decúbito supino y con las extremidades superiores cruzadas sobre el abdomen o extendidas a sus lados, con la cara mirando al cielo–, colocados en fosas excavadas en las margas amarillentas de origen geológico, sin señalización exterior conservada, que podrían haberse ejecutado desde el siglo XIV en la zona anterior del edificio, al oeste, y que el estudio detallado de los materiales arqueológicos extraídos confirma. Con una orientación uniforme oeste-este, excepto la fosa de inhumación UE 37, de orientación norte-sur. Es de destacar el respeto con que se trataron las tumbas al localizarlas realizando las cimentaciones de la ampliación de 1590, evitando su destrucción en la medida de lo posible.

Con anterioridad a la construcción de la ampliación del edificio, se han documentado estructuras constructivas de difícil interpretación –los muros UE 81 y 52–, que, con orientaciones ligeramente divergentes de las líneas del edificio de 1590, son aprovechadas en parte para la realización de las paredes interiores de las criptas y amortizadas por estos.

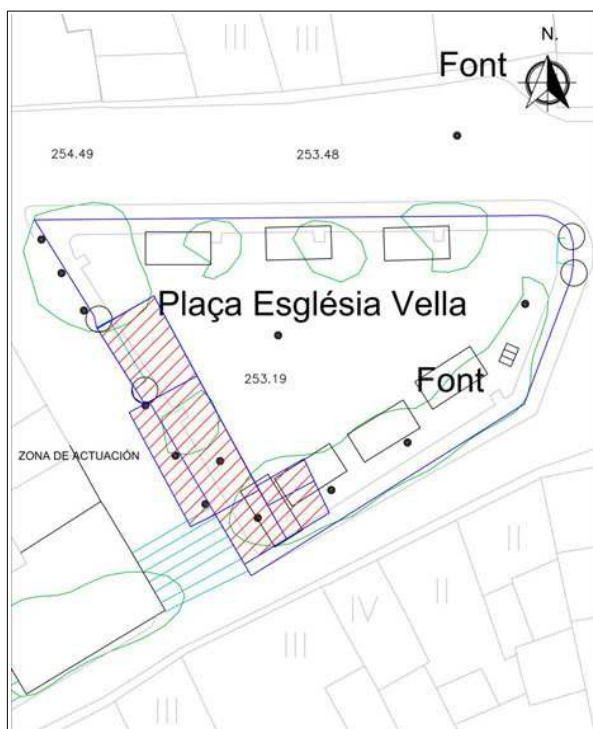
No se han localizado estructuras anteriores al siglo XIV, ni niveles arqueológicos anteriores a esta época de conquista cristiana, siendo, los pocos restos cerámicos localizados en contextos del siglo XIV, muestras residuales de zonas próximas de ocupación cultural islámica: el rabal islámico de Benissa.

CONCLUSIONES

La excavación arqueológica en la Plaça de l'Església Vella de Benissa ha puesto al descubierto la situación exacta de la cimentación de la puerta principal del templo de rito cristiano católico de Sant Pere Apostol, sobre la que se pretende ejecutar la obra Restituició de la Portada de l'Esglesia Vella, según la memoria valorada redactada por el arquitecto técnico municipal de Benissa, D. Joan Pastor i Crespo.

El sondeo realizado en el exterior del templo se cubrió con tela geotextil y se rellenó con gravas áridas, y sobre ellos se restituirá el pavimento, retirado en la excavación arqueológica, compuesto por un encanchado de cantos rodados.

En el interior del templo, las estructuras detectadas –criptas de enterramientos colectivos– presentan problemas estructurales debido al modo como se demolió el edificio, y no se excavaron en toda su dimensión. Las cimentaciones del edificio explican, parcialmente, el desarrollo superior de las estructuras demolidas. Algunas estructuras señalan la existencia de una edificación y uso del suelo anterior a la construcción de la Portalada.





Vista general del área de intervención



Detalle de la cripta